

Las traducciones de Salgari en las editoriales barcelonesas Maucci y Araluce*

Cesáreo Calvo Rigual

Universitat de València. Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació

Departament de Filologia Francesa i Italiana

Avinguda de Blasco Ibáñez, 32

46010 Valencia

cesareo.calvo@uv.es

ORCID: 0000-0003-3231-5392



Resumen

Emilio Salgari fue un autor tremendamente popular tanto en Italia como en España, y de hecho ha sido el autor italiano más traducido en español. Son tres las editoriales que lo publicaron en España: Maucci, Araluce y Calleja. En esta ocasión se analiza la contribución de las dos primeras y de los traductores a los que se les encargaron las versiones en español, entre los que destaca Carmen de Burgos.

Palabras clave: Emilio Salgari; Maucci; Araluce; literatura italiana; historia de la traducción; Carmen de Burgos

Abstract. *Salgari's translations in the Barcelona publishing houses Maucci and Araluce*

Emilio Salgari was a tremendously popular author in both Italy and Spain. In fact, he has been the most widely Italian translated author in Spanish. There are three publishers that published him in Spain: Maucci, Araluce and Calleja. In the present paper, the contribution of the first two and of the translators who were commissioned with the Spanish versions is analyzed, among whom Carmen de Burgos stands out.

Keywords: Emilio Salgari; Maucci; Araluce; Italian literature; translation history; Carmen de Burgos

* Deseo manifestar mi agradecimiento a los anónimos revisores de este trabajo por sus valiosas sugerencias y también a M.^a de las Nieves Muñiz Muñiz por su atenta lectura y sus siempre generosas y acertadas sugerencias. Como es de rigor, la responsabilidad de lo dicho aquí es solo mía. Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *Nuevo Catálogo histórico y crítico de traducciones al castellano y al catalán de obras italianas literarias y no literarias (1300-1939)* (PID2020-118134GB-I00).

Sumario

1. Las obras traducidas	Referencias bibliográficas
2. Las editoriales	Anejo 1. Traducciones en la editorial Araluce
3. Los traductores	Anejo 2. Traducciones en la editorial Maucci
4. Conclusión	

Si ha existido un escritor italiano realmente popular tanto en su patria como en otros países, entre ellos España, este es sin duda Emilio Salgari, aunque esta fama no le ha hecho merecedor ni de un lugar igualmente destacado en la historia de la literatura italiana ni del interés de los estudiosos (Galli Mastrodonato 2001: 1-3).

Salgari es probablemente el único escritor italiano de los últimos dos siglos que ha tenido un impacto similar en el país de origen y en España. En efecto, a la luz de los datos editoriales, sus obras han sido leídas hasta hoy con la misma avidez por varias generaciones de lectores de uno y otro país. Una comunidad de afectos reforzada sin duda por diferentes hechos, no siendo el menos importante la emisión casi simultánea en la televisión italiana y en la española de la serie *Sandokán*, que en 1976 mantuvo en vilo ante la pequeña pantalla durante semanas a millones de telespectadores. Ciertamente, el éxito de Salgari en España, que fue fulminante y de gran alcance, venía precedido por su enorme popularidad en Italia. No es de extrañar que varios editores españoles apostaran por su obra presagiando un éxito similar de ventas, que los hechos confirmaron con creces.

Era necesario, pues, abordar finalmente el estudio de este fenómeno editorial. En las páginas que siguen ofreceré los resultados de un rastreo sistemático de las traducciones españolas de obras de Salgari aparecidas desde principios del siglo xx hasta el inicio de la Guerra Civil, aunque limitándonos a las publicadas por dos importantes editoriales barcelonesas: Maucci y Araluce (dejamos las de la madrileña Calleja para otra sede). La popularidad del autor veronés no menguó tras la contienda y ha llegado hasta nuestros días. Basta con buscar «Emilio Salgari» en la base de datos del ISBN de libros publicados en España, que arroja nada menos que 681 resultados, más que cualquier otro autor italiano.

A pesar de ello, los estudios sobre las traducciones españolas de obras salgarianas son casi inexistentes: se lamentan de esta laguna Galli Mastrodonato (2001) y Capanelli (1999). Afortunadamente contamos con el censo que el equipo del Proyecto Boscán ofrece en su *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)*, de acceso gratuito en línea (véase la bibliografía). Dentro de este repertorio, se han identificado 114 obras de Emilio Salgari (o atribuidas a él) traducidas y publicadas en español antes del estallido de la Guerra Civil, lo que supone la práctica totalidad de su producción novelística y parcialmente del resto de sus obras, algo indudablemente sin parangón en la historia contemporánea de las traducciones del italiano al español.

Antes de presentar los resultados del rastreo llevado a cabo con vistas a un censo completo, convendrá aclarar cuáles son las dos grandes dificultades con las que el estudio ha debido medirse:

- 1) La propia naturaleza de la producción italiana original. Salgari fue un escritor tan prolífico que de sus obras originales no se ha llegado a fijar un censo oficial y aceptado unánimemente (Sarti 1994). De hecho, la atribución de autoría de varias de ellas despierta serias dudas. Tras su muerte, además, se siguieron publicando libros con su nombre, redactados por encargo a distintos autores a partir de ideas o borradores que Salgari dejó inconclusos.
- 2) El carácter popular de las ediciones españolas. Muchas traducciones se publicaron en ediciones muy económicas, algunas prácticamente de usar y tirar (Llanas 2002: 12-13). Precisamente por su naturaleza efímera, no es de extrañar que solo unas pocas copias acabaran en alguna biblioteca pública. Debido a ello, la búsqueda se ha tenido que ampliar a otros circuitos más allá del bibliotecario, concretamente a los catálogos de librerías de lance y de segunda mano,¹ donde ha sido posible recuperar un cierto número de ellas.

1. Las obras traducidas

El catálogo más reciente de la prolífica producción de Salgari comprende 86 novelas de atribución segura (Sarti 1994) y 151 cuentos o relatos breves, además de otros escritos de carácter heterogéneo. A todo ello se ha de añadir un amplio elenco de obras apócrifas o de dudosa atribución, que amplía la cifra anterior en unos 60 títulos.

Las obras traducidas al español que se ha conseguido identificar y catalogar ascienden a 114, que corresponden a:

- 77 novelas italianas originales, de las que Maucci publicó 22 y Calleja el resto.
- 2 colecciones de cuentos,² publicadas bajo forma de novela y que, por lo tanto, aparecen en las colecciones españolas de novelas de Salgari.
- 24 cuentos publicados en sendos volúmenes independientes, cuatro de ellos por Araluce y el resto por Calleja.
- 12 de las obras que se le atribuyen y que se publicaron póstumamente, tres en Maucci³ y nueve en Araluce.

Así pues, parecen haberse traducido al español la práctica totalidad de sus novelas, una pequeña parte de sus cuentos y algunas de las obras aparecidas póstumamente con el nombre de Salgari.

1. Concretamente Iberlibro y Unilibro.

2. *El brick del diablo* (Maucci) y *El barco maldito* (Calleja).

3. Entre las de esta editorial encontramos dos novelas (*Los cazadores del Far-West* y *La reina del Pacífico*) firmadas por Emilio Salgari y Luigi Motta, otro prolífico autor de novelas de aventuras, además de unas supuestas memorias (*Mis memorias*).

Los libros de Salgari vieron la luz en numerosas editoriales italianas, aunque la mayor parte de la producción salgariana fue publicada por dos editores: R. Bemporad & figlio (de Florencia, con quien firmó un contrato en 1906 y que editó 24 obras) y A. Donath (de Génova, que le contrató en 1896 y publicó 37 de sus obras). Del primer editor se tradujeron al español 22 títulos (prácticamente todos); del segundo, 28. Las obras editadas por Bemporad se reparten a partes iguales entre las editoriales españolas Calleja y Maucci, que publica esas 11 novelas entre los años 1910 y 1912. De las obras editadas en Italia por Donath, Calleja traduce y publica la mayoría, concretamente 23.

Salgari debe su popularidad ante todo a las novelas de piratas, tanto de los del océano Índico, como de los del Caribe, aunque hoy son más leídas las novelas de los primeros. En España, según los datos recopilados, fueron traducidas primero las tres novelas inaugurales del ciclo de los corsarios de las Antillas, hacia 1907 por Calleja. Hasta la década siguiente, coincidiendo con la muerte del autor, no se publicarán las novelas del ciclo de Sandokán y los piratas de Malasia. La precedencia en este caso corresponde a Maucci, que publica en 1911 dos de las editadas por Bemporad (*La venganza de Sandokán* y *La reconquista de Mompracem*, séptima y octava de la serie, es decir, las últimas del ciclo, si excluimos las otras tres que vieron la luz tras la desaparición de Salgari). Ese mismo año hace traducir y edita otras tres novelas del mismo ciclo publicadas por el editor Donath (*Los misterios de la jungla negra*, *Los piratas de la Malasia* y *La conquista de un imperio*, segunda, tercera y sexta del ciclo), pero cabe suponer que no llegó a tiempo para hacerse con los derechos de las restantes seis novelas, que publicará más tarde Calleja. El ciclo que le daría mayor fama a Salgari, por lo tanto, fue recibido en España de manera un tanto desordenada⁴ y tardía. Con anterioridad aparecieron en nuestra lengua muchas otras. También, como se ha dicho, aparecieron las de los corsarios de las Antillas, además de varias ambientadas en la India, en el Oeste americano y en multitud de lugares del mundo a los que con pluma Salgari hizo viajar a sus numerosos lectores.

En el resto de ciclos en los que los críticos de Salgari se han esforzado en clasificar su extensa producción se observa un reparto de las novelas que los componen entre las citadas editoriales Maucci y Calleja, siendo raros los casos de exclusividad.

La tercera editorial en liza, Araluce, tradujo y publicó nueve de las novelas apócrifas encargadas a finales de los años treinta por los herederos de Salgari y aparecidas en los tipos de Bemporad. En esta empresa la editorial barcelonesa no tuvo competidores.

4. Como se ha dicho, Maucci publicó cinco en este orden: primero las que ocupaban los puestos 7 y 8 del ciclo y luego las 2, 3, 6, mientras que Calleja hizo lo propio, en este orden, con las situadas en los lugares 1, 4, 5 (a las que se suman 9, 10 y 11, póstumas, que no todos los críticos consideraban originales de Salgari).

2. Las editoriales

A principios del siglo pasado se produce una profunda transformación del mercado editorial español, con la aparición de nuevas empresas que se vuelcan en la edición popular, es decir, en la publicación de libros muy económicos al alcance de todos (Botrel 1996). Junto a editoriales ya existentes (como las barcelonesas Montaner y Simón, Salvat, Espasa o Sopena, y las madrileñas Hernando o Fernando Fe) irrumpirán con fuerza otras como Maucci y Calleja, aunque esta última venía ya funcionando desde los años setenta del siglo xix. Hay que tener en cuenta que las mayores editoriales exportaban entre dos y tres cuartas partes de su producción a América y Filipinas,⁵ un apoyo fundamental para el mundo editorial español. Las casas barcelonesas, además, aprovecharon ampliamente su floreciente puerto para el comercio con el otro lado del Atlántico.

2.1. La editorial Maucci

Esta editorial fue fundada por el librero italiano Emanuele Maucci (1850-1937),⁶ que recaló en Barcelona en 1892 tras un largo periplo que le llevó, como a tantísimos italianos, desde su Toscana natal a Argentina y más tarde a México, lugares en los que adquirió una sólida experiencia en el mundo del libro, que le servirá para crear la mayor empresa editorial española de la primera mitad del siglo xx. El Catálogo de 1935 de esta editorial expone con no disimulado orgullo sus enormes cifras de producción:

En la actualidad posee edificio propio, que ocupa una superficie de 3.730 metros cuadrados. Existen en sus almacenes cerca de siete millones de tomos de diferentes clases y encuadernaciones. [...] El término medio de producción es de 25.000 tomos semanales, o sea, un millón trescientos mil tomos anuales, correspondientes a 364.000 kilos de papel aproximadamente, de varias clases y formatos. (Maucci 1935: 3)

Este catálogo recoge miles de títulos (más de 2.500 según Llanas y Ayats 2005: 271) de lo más variado, sin una línea editorial clara. Se constata que más de dos tercios son traducciones y que la literatura extranjera tiene un peso fundamental, en especial la novela sentimental, folletinesca y de aventuras. Maucci difundió, entre las clases más humildes, la literatura europea contemporánea (tanto la culta como la popular) y también la doctrina anarquista mediante traducciones de obras de sus principales ideólogos. Pero lo que caracteriza en su conjunto al catálogo de Maucci es su heterogeneidad, que incluye ciertas rarezas, como una selección de obras de parapsicología. Los volúmenes editados por Maucci son casi siempre económicos o muy económicos. Se ha criticado su notable descuido, la pésima calidad de las traducciones, la falta de escrúpulos a la

5. Según Ana Martínez Rus (2001: 299-300) y también Llanas y Ayats (2005: 271), la editorial Maucci dedicaba a la exportación dos terceras partes de su producción.

6. Sobre Maucci y su editorial, véanse Llanas (2002), Llanas y Ayats (2005) y Romano (2013).

hora de recortar textos y la explotación inmisericorde de autores y traductores (Llanas 2002: 15). Todo ello, unido a su enorme éxito, no debió de granjearle en el gremio de los editores y literatos muchas simpatías,⁷ aunque no cabe duda de que ayudó a extender el hábito de la lectura entre las clases más populares.

La literatura mejor representada en el catálogo Maucci es la francesa, pero contribuyó también a difundir en España la obra de grandes literatos italianos contemporáneos, como D'Annunzio, d'Amicis (del que tradujo casi toda su obra, hecho muy reseñable en la historia de la recepción de este autor en España), Deledda o Fogazzaro, entre otros, si bien el grueso de los autores italianos traducidos pertenece a la llamada literatura *de consumo*, destacando por encima de todos la prolífica autora de novela sentimental Carolina Invernizio (con 58 títulos traducidos), seguida de Salvatore Farina (con 18 obras) y Matilde Serao (con 8), además de autores de novelas de aventuras, como Luigi Motta y nuestro Emilio Salgari.

El catálogo salgariano de Maucci es mucho más reducido que el de Calleja y se circunscribe a una única colección de 25 títulos más otra obra suelta. Ocho de ellos llevan como fecha de edición 1911 o 1912 y doce más no están fechados, aunque por sus características (formato, ilustraciones, encuadernación, etc.) deben de ser de esos mismos años, y así lo indican los catálogos de las principales bibliotecas españolas. Los seis títulos restantes carecen también de año de edición, pero ciertos indicios (como una encuadernación diferente o la falta del nombre de los ilustradores), además de los datos suministrados unánimemente por los catálogos de bibliotecas, permiten colocar su publicación entre 1925 y 1930, siendo necesariamente anteriores a 1935, fecha de publicación del Catálogo consultado.

El tirón popular de las obras de Salgari no cesó en absoluto tras la Guerra Civil. Durante la contienda, la editorial Maucci fue incautada por milicias anarquistas y quizá vio destruidos todos o parte de sus fondos. Esta editorial reeditó entonces (de nuevo sin fecha) muchas de estas traducciones de Salgari, con un nuevo formato mayor (25 cm), un número de páginas sensiblemente menor (entre 90 y 120 páginas) y con nuevas portadas.

Un aspecto especialmente cuidado en este tipo de obras populares son las ilustraciones. Para las traducciones de Salgari, Maucci se sirvió tanto de algunos ilustradores de las ediciones italianas como de otros locales, unos más conocidos que otros, pero todos ellos competentes y efectivos a juzgar por los resultados. Entre los italianos contó con las ilustraciones de los napolitanos Gennaro d'Amato y Alberto Della Valle, que trabajaron a menudo para el editor genovés A. Donath precisamente para ilustrar la ingente producción salgariana; Carlo Chiostri, que fue además uno de los primeros ilustradores de las aventuras de Pinocho, y los menos conocidos Giuseppe Garibaldi Bruno y Arnaldo Tanghetti. Entre los locales figuran José Passos Valero y Gastón Pujol Hermann, escasa-

7. Vicente Blasco Ibáñez, en una carta a su socio Sempere, fechada alrededor de 1906-1908, se refiere a esta editorial como «los mamarrachos de Maucci» y se queja de que «bastante se nos adelanta Maucci publicando tantas novelas» (Herráez 1999: 106-107). También Botrel (1998: 4) se hace eco de esta inquina generalizada.

mente relevantes en su época. No se adivina el motivo por el que recurrió a ellos y no a quienes ilustraron las ediciones italianas.

Cabe preguntarse por qué un editor tan activo y prolífico como Maucci —y de origen italiano, por añadidura— no publicó más traducciones de Salgari, un autor tan atractivo para el público como rentable para los editores. Dar una respuesta no es sencillo, pero cabe suponer que Saturnino Calleja se le debió adelantar en la adquisición de los derechos de traducción de la mayor parte de la obra salgariana. Con todo, la falta de información sobre los años de publicación de las traducciones de la editorial Calleja (frente a las de Maucci, publicadas en su mayoría entre 1910 y 1912) impide aclarar si la causa fue una anticipación de Calleja o un desinterés por parte de Maucci, algo poco probable si consideramos su dinamismo y apuesta segura que suponían las obras de Salgari. A Maucci, pues, le quedaron, de todo el extenso catálogo salgariano, solo una veintena de novelas (prácticamente todas de Bemporad y Donath), a las que se añadieron más tarde otros seis títulos, publicados en Italia por editores diferentes a los habituales de Salgari. Fue el caso de *El tesoro del Presidente del Paraguay* y *A través del Atlántico en globo*, del editor turinés Speirani. Encontramos también otro título (*El brick del diablo*) que corresponde a un conjunto de cuentos reunidos por Luigi Motta en 1923, publicados por la editorial L'Italica de Milán, y una obra apócrifa (*Mis memorias*), que en realidad redactó Renzo Chiosso por encargo de los hijos de Salgari y que refundió Giovanni Bertinetti, al que nos referiremos luego. A estas cuatro obras se suma *La reina del Pacífico*, firmada por Salgari y Motta y ambientada en el lejano Oeste, cuyo original no se ha podido identificar. Debe añadirse por último otro título (que aparece en la colección denominada «Obras del Capitán Luigi Motta») firmado también por ambos, *Los cazadores del Far-West*, redactado en realidad por Emilio Moretto, un colaborador habitual de Luigi Motta.

2.2. La editorial Araluce y las traducciones de Salgari

La editorial Araluce⁸ fue fundada por el santanderino Ramón de San Nicolás Araluce (1865-1941) en los primeros años del siglo xx en Barcelona, ciudad a la que llegó tras una fructífera experiencia editorial en la capital de México. Su actividad se desarrolló a lo largo de 50 años y se distinguió por sus ediciones de libros para el público infantil y juvenil, con textos clásicos adaptados (la célebre colección de «Obras Maestras al Alcance de los Niños»), libros de divulgación histórica, numerosos volúmenes de ciencias experimentales y aplicadas (entre los que no faltan algunos autores italianos, como el botánico Lino Vaccari o el parapsicólogo Ernesto Bozzano, célebre en su época) y también novelas de aventuras, entre ellas las de Salgari, o dirigidas a la mujer, como las de la prolífica Maria Majocchi (más conocida por el pseudónimo de Jolanda). La editorial Araluce cuenta en su haber con el dudoso honor de haber publicado por primera vez en español *Mi*

8. Sobre ella, véanse Llanas y Ayats (2005: 247-250), García Padrino (2011) y Chumillas y Coromina (2016).

lucha, de Adolf Hitler. En definitiva, un catálogo heterogéneo en el que predominan las obras dirigidas al público infantil y juvenil, pero sin perder de vista un público más amplio con diferentes intereses. Encontramos otra curiosa coincidencia (además de la conexión salgariana) con la otra editorial, Maucci, y es su interés por lo paranormal, pues publicaron traducciones de algunos de sus principales exponentes, como Charles Richet en Araluce y William Crookes en Maucci.

Sus volúmenes, aun con precios asequibles, estaban editados con cuidado y con materiales resistentes y se distinguían por sus magníficas ilustraciones, obra de destacados artistas, como el valenciano José Segrelles. En su catálogo encontramos, junto a las amenas obras de Salgari, varias colecciones, entre las que destaca por el número de sus volúmenes (ochenta), la de novelas de capa y espada del prolífico autor francés Michel Zévaco.

En Araluce vieron la luz 13 traducciones de obras de Salgari, agrupadas en dos colecciones. La primera, dirigida al público más joven, se llamó «Infantil Salgari». Son cuatro libritos ilustrados de 61-62 páginas. La segunda es la «Colección Salgari», con seis novelas de entre 180 y 260 páginas cada una. Otras tres no pertenecen a ninguna colección.

Tres de los libros de la colección infantil (*El ojo del milagro*, *El último de los grandes corsarios* y *Roburac el invencible*) proceden de una recopilación publicada en 1934 en Florencia por el editor Bemporad con el título *L'ultimo corsaro*, cuyos cuentos son en su mayoría de dudosa autoría, como gran parte de lo publicado tras la muerte de Salgari en 1911. El cuarto libro (*Un naufragio en la Florida*) procede probablemente de otra recopilación (*Avventure di Emilio Salgari*) aparecida entre 1935 y 1941 en la editorial milanese Sonzogno, aunque este relato había sido publicado originariamente en 1895 por el editor turinés Speirani.

Las otras nueve obras son apócrifas, aunque con la firma de Salgari. Fueron encargadas por su hija Nadir a escritores cuyos nombres no figuran. Siete de las novelas originales que publicó traducidas⁹ Araluce salieron en realidad de la pluma de un escritor de segunda fila, autor de novelas juveniles de aventuras y de ciencia ficción, Giovanni Bertinetti,¹⁰ y otras dos¹¹ de Mario Casalino.¹² Su publicación, casi simultánea en Italia y España, indica bien a las claras que el nombre de Salgari continuaba siendo una garantía de éxito de ventas.

Así pues, al haber visto ya la luz en España las obras que Salgari produjo en vida, Araluce publicó obras ajenas a la pluma del autor y cuya redacción obedeció a la avidez pecuniaria de familiares y editores con pocos escrúpulos. Son

9. *La esmeralda de Ceylán*, *La herencia del capitán Gil Díaz*, *El esclavo de Madagascar*, *José el peruano*, *Song-Kay el pescador*, *El desollador Uttagori* y *Manuel de las Barrancas*.

10. Nacido en Turín (1872-1950), es conocido sobre todo como autor de una afortunada obra para niños: *Le orecchie di Meo* (1908). La propia editorial Araluce tradujo una obra suya, que se había publicado en Italia el mismo año: *El Gigante del apocalipsis: extraordinarias y novelescas aventuras de una cinta cinematográfica* (1930).

11. *Los caníbales del océano Pacífico* y *Los prisioneros de la pampa*.

12. Traductor, autor de obras propias y ajenas, como estas dos de Salgari, y periodista, nacido en Vercelli (1895-1971). Tradujo numerosas obras del inglés y del francés, algunas de autores célebres, como Jean Austin, Mark Twain, Balzac y Julio Verne. Véase Sartor (2014).

obras póstumas redactadas por otros autores («negros») a partir de las tramas que el autor veronés dejó inconclusas y que sus herederos vendieron a Luigi Motta en 1922.

3. Los traductores

Contrasta la invisibilidad de los traductores de Araluce, que nunca figuran, frente a los de Maucci, que siempre aparecen en la portada. A pesar de esta aparente deferencia, todo parece apuntar a que Maucci se condujo con sus traductores de manera avara y despótica, y que no dejó de manipular de forma poco escrupulosa sus traducciones: no faltan testimonios de recortes drásticos para alcanzar un número de páginas prefijado.¹³

Son ocho los traductores que firmaron las 26 traducciones de Salgari publicadas por Maucci:¹⁴ Alfred Opisso i Viñas (1847-1924), Carmen de Burgos Seguí (1867-1932), Francesc Xavier Godó (1858-1915), Gonzalo Calvo, José Campo Moreno, Juan José Morato Caldeiro (1864-1938), Marcos Rafael Blanco Belmonte (1871-1936) y el Marqués de Castelferrato. Unos fueron más prolíficos que otros en la misión de traducir a Salgari: entre los primeros tenemos a Godó (con cuatro traducciones en su haber), De Burgos y Belmonte (con tres cada uno); entre los que menos, a Moreno (con una) y al desconocido Marqués de Castelferrato (con otra).¹⁵

La relevancia de estos traductores en la historia de la traducción en España (aunque podríamos decir que también en la historia de la literatura y de la cultura popular en nuestro país) es notablemente dispar. Destaca sin duda, por encima de todos, la figura de Carmen de Burgos, más conocida con el pseudónimo de Colombine, la única mujer del grupo y también la única, por lo demás, a la que el *Diccionario histórico de la traducción en España* (Lafarga-Pegenaute 2009) dedica una entrada.¹⁶ Su caso contrasta con la casi total ausencia de datos, fuera del rastro dejado en los catálogos de las principales bibliotecas, de varios de ellos. En una posición intermedia se halla un nutrido grupo de personajes de muy diversa índole. Lo que parecen tener en común todos ellos es que ejercieron una actividad (la de traducir) considerada unánimemente en aquel momento como intelectualmente subalterna y desprovista de prestigio (Llanas 2002: 15).

Esta aproximación preliminar permite una primera deducción, previsible hasta cierto punto: las traducciones de las obras de Emilio Salgari fueron encargadas a traductores pertenecientes en su mayoría a ese tropel de aspirantes a literatos —o simplemente profesionales pertenecientes a otros ámbitos— que recurrieron a ellas como medio para ganarse el sustento. No es de extrañar tal cosa si recordamos, además, que la publicación de las traducciones de Salgari fue

13. Como el del dibujante y cartelista catalán Carles Fontserè, recogido por Llanas (2002: 16).

14. De algunos se ignoran las fechas de su nacimiento o muerte, o ambas.

15. Una breve semblanza biográfica y el elenco de sus traducciones del italiano pueden ser consultadas en la entrada que dedica a cada uno de ellos el *Catálogo* del Proyecto Boscán.

16. Véase también el completo trabajo de M.^a del Carmen Simón Palmer (2010) y su ficha en el *Diccionario Biográfico Electrónico*: <<http://dbe.rah.es>> [Consulta: 26/12/2021].

un próspero negocio desligado del mundo cultural, a gran distancia de la recepción de autores como Dostoyevski, Zola, o d'Annunzio (si bien ciertas novelas de este último rozaron a veces el trato de literatura de consumo).

Algunos de ellos desarrollaron una extensa actividad como traductores, como en el caso de Godó, que firmó para Maucci hasta 32 versiones de obras italianas (de Salvatore Farina, Fogazzaro, Invernizio, Motta y del propio Salgari); de Calvo, que tradujo 19 obras también en exclusiva para Maucci (casi todas de Motta y Salgari, pero también del escritor antifascista Guglielmo Ferrero, de la prolífica Invernizio, del imitador de Salgari Antonio G. Quattrini y del político y jurista Giovanni Rosadi); de Campo (once obras: de Motta, Salgari e Invernizio para Maucci, de Cellini, Leonardo Da Vinci, Guido da Verona y del citado Ferrero, esta última del francés, para la editorial Aguilar), y de Belmonte (ocho obras, de Farina, Fogazzaro, Invernizio, Motta y Salgari, todas en Maucci).

Poco tiene en común este ramillete de traductores, más allá de haber vertido en alguna ocasión a Salgari al español. Entre ellos encontramos sobre todo a periodistas (Opisso, De Burgos, Godó, Campo y Blanco), aunque no falta quien se dedicó con mayor o menor fortuna a la literatura (gozó de bastante celebridad Carmen de Burgos,¹⁷ a la que se pueden añadir los mucho menos conocidos Godó y Blanco).¹⁸ De crítica literaria se ocupó la citada De Burgos,¹⁹ quien también escribió obras de no ficción, como varios libros de viajes en los que dejó constancia de sus periplos por Europa y América. Opisso y Campo redactaron obras de tipo histórico. También contamos con servidores del Estado (Calvo fue militar), y casos más particulares como el de Opisso (historiador, médico y crítico de arte, además de periodista, como ya se ha dicho).

El estudio de los autores vertidos por cada traductor, no solo de los italianos, nos proporciona una valiosa información sobre su labor, sobre sus competencias lingüísticas y quizá (aunque esto es menos seguro, ya que es poco probable que tuvieran algún papel en la elección de los autores que traducían) sobre sus preferencias literarias o ideológicas. Varios de ellos se limitaron a verter las obras de Salgari o las de otros autores de la considerada literatura de consumo (Motta e Invernizio, ante todo), pero hubo unos pocos que se encargaron de relevantes autores de la literatura italiana y universal, como es el caso de Carmen de Burgos, que tradujo varias obras de Leopardi (parcialmente las *Operette morali* y los *Pensieri*),²⁰ Anatole France y Tolstoi, entre otros; y Calvo, que, como ya se ha

17. Carmen de Burgos es autora de más de cincuenta novelas, tanto cortas (un género muy en boga en la época) como largas, además de una extensa producción periodística.

18. Godó compuso numerosas piezas teatrales de carácter costumbrista, en su mayoría en lengua catalana. Blanco Belmonte fue sobre todo poeta, con obras de carácter primero social y más tarde patriótico.

19. Fruto de los variados intereses de Carmen de Burgos fueron libros y artículos sobre Mariano José de Larra o Giacomo Leopardi, de quienes escribió sendas biografías, complementadas con otros materiales (epistolarios, traducciones, etc.).

20. Estas obras, más otras traducciones propias y de otros autores, se intercalan en sus dos valiosos volúmenes de estudios sobre Leopardi: *Giacomo Leopardi: su vida y sus obras* (Valencia: F. Sempere y compañía, 1911).

dicho, tradujo a Cellini (*Vita*), a Leonardo da Vinci (escritos varios) y también a Máximo Gorki.

Señalemos, por último, que varios de ellos fueron traductores no solo de obras literarias, sino también de textos especializados, manuales, tratados, etc. Así, el polifacético Opisso tradujo varios libros de medicina, Calvo tradujo tratados de historia, Morato de política y Campo vertió al español obras de carácter científico pertenecientes a diferentes campos (matemáticas, economía).

4. Conclusión

La obra de Salgari tuvo indudablemente, en términos cuantitativos, una recepción privilegiada en España, ya que se tradujo casi en su totalidad (casi todas sus novelas, parte de sus cuentos y muchísimos de sus apócrifos) en ediciones populares que gozaron de gran difusión. Su influencia en el imaginario colectivo español de la época debió, por tanto, de ser enorme y continuó siéndolo durante muchísimo más tiempo, ya que sus traducciones no han dejado de reeditarse en España hasta nuestros días.

Aunque fueron tres los editores de sus traducciones en España hasta la Guerra Civil, la parte del león se la llevaron Calleja y sus descendientes. En este trabajo nos hemos centrado en las otras dos editoriales, ambas radicadas en Barcelona. La primera, Maucci, contribuyó también, aunque en medida algo menor, a la difusión de la producción salgariana con sus enormes tiradas a precios populares. La contribución de la editorial Araluce fue aún menor y se limitó a algunos cuentos y a una serie de apócrifos salgarianos.

Tan ingente producción dio trabajo a un tropel heterogéneo de traductores, que lo llevaron a cabo mercenariamente antes que como reflejo de una predilección suya por el autor. De ello es señal también la escasez de nombres de algún peso en el panorama literario español (con la notable excepción de Carmen de Burgos).

Hemos intentando, por lo tanto, completar una parte sustancial del mapa de las primeras versiones de Salgari en España, para lo que se ha adoptado una perspectiva externa, editorial: esperamos que sirva de estímulo a otros para analizar las estrategias de adaptación del texto seguidas por los traductores y el influjo que su lectura pudo tener en España.

Referencias bibliográficas

- BOTREL, Jean François (1996). «La literatura popular: tradición, dependencia e innovación». En: ESCOLAR, Hipólito (dir.). *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna: siglos XIX y XX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, p. 239-271.
- (1998). «El libro en el Fin de Siglo». *Ínsula*, 614 (febrero), p. 3-5.
- CAPANELLI, Daniele (1999). «Spunti e profili ispanici nella narrativa di Emilio Salgari (1883-1901)». En: *Atti del XVIII Convegno dell'Associazione Ispanisti Italiani*, 1, p. 173-212.
- CHUMILLAS I COROMINA, Jordi (2016). «Semblanza de Publicaciones de la Casa Editorial Araluce». En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Portal Editores y Editoriales*

- Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*. <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/publicaciones-de-la-casa-editorial-araluce-semblanza>> [Consulta: 20/05/2021].
- Emilio Salgari (1862-1911). *L'opera completa*. <http://www.zam.it/2.php?id_autore=2207> [Consulta: 20/05/2021].
- GALLI MASTRODONATO, Paola I. (2001). «Il “caso” Salgari e gli studi paraletterari in Italia». *Belphégor: Littérature populaire et culture médiatique*, 1(1) (noviembre). <<http://belphegor.revues.org>> [Consulta: 19/05/2021].
- GARCÍA PADRINO, Jaime (2011). «La colección Araluce: las obras maestras al alcance de los niños (1914-1955)». En: PÉRÈS, Chistine. *Grands auteurs pour petits lecteurs. Adapter, traduire et illustrer les grands auteurs dans la littérature de jeunesse en langue espagnole*. Carnières-Morlanwelz (Bélgica): Lansman, p. 33-42.
- HERRÁEZ, Miguel (ed.) (1999). *Epistolario de Vicente Blasco Ibáñez-Francisco Sempere (1901-1917)*. Valencia: Generalitat Valenciana: Consell Valencià de Cultura.
- LAFARGA, Francisco; PEGENAU, Luis (eds.) (2009). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid: Gredos.
- LLANAS, Manuel (2002). «Notes sobre l'editorial Maucci i les seves traduccions». *Quaderns. Revista de Traducció*, 8, p. 11-16.
- LLANAS, Manuel; AYATS, Montse (col.) (2005). *L'edició a Catalunya: el segle XX (fins a 1939)*. Barcelona: Gremi d'Editors de Catalunya.
- MARTÍNEZ RUS, Ana (2001). «El comercio de libros. Los mercados americanos». En: MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (dir.). *Historia de la edición en España 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons: Ediciones de Historia, p. 269-305.
- MAUCCI [editorial] (1935). *Catálogo general 1935*. Barcelona: Maucci.
- PROGETTO BOSCAN. *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas*. <<http://www.ub.edu/boscan>> [Consulta: 20/12/2021].
- ROMANO, Yolanda (2013). «Emanuele Maucci, andanzas de un librero y editor por el mundo». En: LADRÓN DE GUEVARA, Pedro Luis; HERNÁNDEZ, Belén; ZOGRAFIDOU, Zosi (eds.). *Las huellas del pasado en la cultura italiana contemporánea: Le tracce del passato nella cultura italiana contemporanea*. Murcia: Universidad de Murcia, p. 521-527.
- SARTI, Vittorio (1994). *Nuova Bibliografia Salgariana*. Turín: Sergio Pignatone.
- SARTOR, Maurizio (2014). «Mario Casalino da Vercelli: l'uomo che fu Emilio Salgari». <<http://www.cartesio-episteme.net/casalino3.htm>> [Consulta: 20/05/2021].
- SIMÓN PALMER, María del Carmen (2010). «Carmen de Burgos, traductora». *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 186 (extra junio), p. 157-168.

Anejo 1

Traducciones en la editorial Araluce²¹

— «Colección Salgari»

El esclavo de Madagascar, 1929 [*Lo schiavo del Madagascar*, Bemporad, 1929]

La herencia del capitán Gil Díaz, 1929 [*L'eredità del capitano Gildiaz*, Bemporad, 1928]

El desollador Uttagori, 1932 [*Lo scotennatore*, Bemporad, 1931]

Los caníbales del océano Pacífico, 1932 [*I cannibali dell'oceano Pacifico*, Bemporad, 1930]

Los prisioneros de la pampa, 1933 [*I prigionieri delle Pampas*, Bemporad, 1931]

Song-Kay el pescador, 1933 [*Song-Kay, il pescatore*, Bemporad, 1931]

— «Colección Infantil Salgari»

El ojo del milagro, 1936 [*L'occhio del miracolo*; en la recopilación *L'ultimo corsaro*, Bemporad, 1934]

El último de los grandes corsarios, 1936 [*L'ultimo corsaro*, En la recopilación: *L'ultimo corsaro*, Bemporad, 1934]

Roburac el invencible, 1936 [*Roburac l'invincibile*; en la recopilación *L'ultimo corsaro*, Bemporad, 1934]

Un naufragio en la Florida, 1936 [*Un naufragio nella Florida*, Speirani, 1895]

— Fuera de colección

José el Peruano, 1930 [*José il peruviano*, Bemporad, 1929]

La esmeralda de Ceylán, 1933 [*Lo smeraldo di Ceylan*, Bemporad, 1928]

Manuel de las Barrancas, 1933 [*Manoel de la Barrancas*, Bemporad, 1931]

Anejo 2

Traducciones en la editorial Maucci

— «Colección Viajes y aventuras»²²

En el mar de las Perlas, 1910? (trad. Francesc Xavier Godó) [*Sul mare delle perle*, Livorno, Belforte, 1903]

La estrella de la Araucania, 1910? (trad. Francesc Xavier Godó) [*La stella dell'Araucania*, Bemporad, 1907]

La montaña de oro, 1910? (trad. Marcos Rafael Blanco Belmonte) [*La montagna d'oro*, Palermo, Biondo, 1901]

Las maravillas del año 2000, 1910? (trad. Juan José Morato Caldeiro) [*Le meraviglie del Duemila*, Bemporad, 1907]

El rey del aire, 1911 (trad. Gonzalo Calvo) [*Il re dell'aria*, Bemporad, 1907]

21. Los datos bibliográficos de las obras italianas originales (cuyo título aparece en cursiva) se encontrarán siempre entre corchetes. Para las principales editoriales en las que se publicaron las obras de Salgari se indica solo su nombre abreviado y damos aquí los lugares de edición: Bemporad (Florencia, R. Bemporad e Figlio, o simplemente Bemporad), Speirani (Turín, Giulio Speirani e Figli), Donath (Génova, A. Donath).

22. En el Catálogo de 1935 se llama a la colección «Obras de Emilio Salgari».

- En las montañas de África*, 1911 (trad. Marqués de Castelferrato) [*Sull'Atlante*, Bemporad, 1908]
- La conquista de un imperio*, 1911 (trad. Carmen de Burgos Seguí) [*Alla conquista di un impero*, Donath, 1907]
- La destrucción de Cartago*, 1911 (trad. Alfred Opisso i Viñas) [*Cartagine in fiamme*, Donath, 1908]
- La reconquista de Mompracem*, 1911 (trad. Francesc Xavier Godó) [*La riconquista del Mompracem*, Bemporad, 1908]
- La venganza de Sandokán*, 1911 (trad. Alfred Opisso i Viñas) [*Sandokan alla riscossa*, Bemporad, 1907]
- Los misterios de la India*, 1911 (trad. Carmen de Burgos Seguí) [*I misteri della Jungla Nera*, Donath, 1887]
- Los piratas de la Malasia*, 1911 (trad. Marcos Rafael Blanco Belmonte) [*I pirati della Malesia*, Donath, 1896]
- El exterminio de una tribu*, 1911? (trad. Gonzalo Calvo) [*Le selve ardenti*, Bemporad, 1910]
- El hijo del Corsario Rojo*, 1911? (trad. Marcos Rafael Blanco Belmonte) [*Il figlio del Corsaro Rosso*, Bemporad, 1908]
- La jirafa blanca*, 1911? (trad. Alfred Opisso i Viñas) [*La giraffa bianca*, Livorno, Belforte, 1902]
- Las águilas de la estepa*, 1911? (trad. Juan José Morato Caldeiro) [*Le aquile della steppa*, Donath, 1907]
- Los estragos de la China*, 1911? (trad. Alfred Opisso i Viñas) [*Le stragi della China*, Biondo, 1901]
- Los piratas de las Bermudas*, 1911? (trad. Francesc Xavier Godó) [*I corsari delle Bermude*, Bemporad, 1909]
- Los últimos filibusteros*, 1911? (trad. Carmen de Burgos Seguí) [*Gli ultimi filibustieri*, Bemporad, 1908]
- El tesoro de la Montaña Azul*, 1912 (trad. Gonzalo Calvo) [*Il tesoro della Montagna Azzurra*, Bemporad, 1907]
- Los cazadores del Far-West*,²³ ca. 1925-1935 (trad. Gonzalo Calvo) [*I cacciatori del Far-West*, Milán, Bottega di Poesia, 1925]
- El brick del diablo*, ca. 1925-1935 (trad. Gonzalo Calvo) [En la recopilación: *Il brick del diavolo*, Milán, L'Italica, 1923]
- El tesoro del Presidente del Paraguay*, ca. 1925-1935 (trad. Gonzalo Calvo) [*Il Tesoro del Presidente del Paraguay*, Speirani, 1894]
- La reina del Pacífico*,²⁴ ca. 1925-1935 (trad. Gonzalo Calvo) [Original italiano no identificado]
- A través del Atlántico en globo*, ca. 1930 (trad. José Campo Moreno) [*Attraverso l'Atlantico in pallone*, Speirani, 1897]

— Fuera de colección

Mis memorias, 1927 (trad. Gonzalo Calvo) [*Le mie memorie*, Milán, Mondadori, 1928]

23. Autores: Luigi Motta y Emilio Salgari.

24. Autores: Luigi Motta y Emilio Salgari.